



**Esteban Echeverría**

## **Profecía del Plata**

*Se conmueven del Inca las tumbas.  
López.*

Cuando con garra impía,  
audaz el león de Iberia y arrogante,  
el nuevo mundo asía  
y su fuerza pujante  
dominaba en los piélagos de Atlante.

Cuando sus naos, preñadas  
de avaricia y furor, lanzaba España  
a las tierras domadas  
y a las playas que baña  
el raudo Plata a vomitar su saña.

El portentoso Río,  
enfurecido al ver tanta osadía,  
terráfico y sombrío

su ceño mostró al día  
por revelar aquesta profecía.

«Tiranos alevosos  
gozaos, gozaos en la obra pasajera  
de designios odiosos,  
que ya se acerca la era  
a vuestro orgullo y suerte lastimera.

Gozaos sí, que esta tierra,  
de vuestro cetro inicuo fatigada,  
acudirá a la guerra,  
y será quebrantada  
vuestra arrogancia y a su vez domada.

Ya la lumbre fulgente  
veo de mayo alzarse por la esfera  
y la turba insolente,  
que vuestra ley venera,  
se aturde al verla cual si rayo fuera.

El Argentino entonces  
tremola el estandarte victorioso,  
y los tremendos bronces,  
y el acero filoso  
anima con su aliento rencoroso.

Las cadenas quebranta  
que oprimen a la Patria moribunda  
y su cerviz levanta  
airada y tremebunda,  
que conturba la hueste furibunda.

Su voz trueno potente  
y a los pueblos concita a la venganza  
de todo el continente,  
que acorren sin tardanza  
a las furiosas lides y matanza.

Del Sud en las regiones  
la libertad arbola su estandarte  
y divinos blasones  
a sus hijos reparte;

marcial aliento les infunde y arte.

¿No miráis cómo el trueno  
que se enciende en mis márgenes de plata,  
de muerte y rencor lleno,  
por el Sud se dilata  
y vuestros solios rompe y desbarata?

¿No escucháis cuál retumba  
en los Andes con hórrido estampido,  
y conmueve la tumba  
del Inca que ofendido  
del polvo se alza de furor ceñido;

y a sus hijos convoca  
y a su progenie toda a la venganza  
con su acento provoca,  
que ardida se abalanz  
al campo y vuela con espada y lanza?

¿No veis cuál se encamina  
por el indiano suelo desprendiendo  
mil rayos que fulmina,  
a polvo reduciendo,  
y a cenizas vuestro León tremendo?

Temblad, temblad tiranos  
que oprimís a la América inocente,  
con aceradas manos,  
temblad, que ya el torrente  
de asolación desata mi corriente.

Cual rayo amenazante  
que de la parda nube se desprende  
y ardiendo fulminante,  
con ímpetu desciende,  
deslumbra, aterra, despedaza,

así con saña airada  
desplomará su furia y vehemencia  
y será desquiciada  
vuestra vana insolencia

caduco poderío, omnipotencia.

Y el vasto continente,  
de vuestro vil dominio libertado,  
gozará independiente  
el venturoso hado  
a su heroísmo y gloria reservado».

De mayo el sol brillante,  
se mostró al Argentino y confundido  
huyeron al instante  
los bandos atrevidos,  
por sus valientes haces perseguidos.

Y como astutos lobos,  
que bravos cazadores acecharon  
devorando sus robos,  
al verlas se pasmaron  
y la sangrienta presa abandonaron.

1. Ésta y otras composiciones del mismo género en este libro insertas, la escribí preocupado aún del estilo y formas usadas por los poetas españoles, cuyas liras rara vez han cantado la libertad. Si, recobrando mi patria su esplendor, me cupiese la dicha de celebrar otra vez sus glorias, seguiría distinto rumbo; pues sólo por no trillados senderos se descubren mundos desconocidos.

La poesía entre nosotros aún no ha llegado a adquirir el influjo y prepotencia moral que tuvo en la antigüedad, y que hoy goza entre las cultas naciones europeas: preciso es, si quiere conquistarla, que aparezca revestida de un carácter propio y original, y que reflejando los colores de la naturaleza física que nos rodea, sea a la vez el cuadro vivo de nuestras costumbres, y la expresión más elevada, de las ideas dominantes, de los sentimientos y pasiones que nacen del choque inmediato de nuestros sociales intereses, y en cuya esfera se mueve nuestra cultura intelectual. Sólo así, campeando libre de los lazos de toda extraña influencia, nuestra poesía llegará a ostentarse sublime como los Andes; peregrina, hermosa y varia en sus ornamentos como la fecunda tierra que la produzca.

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

